

VII CONGRESO INTEROCEÁNICO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS EL LUGAR DE LA CRÍTICA EN LA CULTURA CONTEMPORÁNEA

Simposio 1. *Perspectivas interculturales sobre derechos humanos, democracias y ciudadanías*

Las razones de los otros, reconocimiento y convivencia

María Luisa Rubinelli¹

P. Ricoeur, en *Caminos del reconocimiento* (2006), realiza un exhaustivo recorrido por las obras que abordan el tema, desde la antigüedad griega hasta nuestros días. Retomamos algunas de sus afirmaciones como punto de partida.

La posibilidad de satisfacción del reclamo de reconocimiento, implica la necesidad del reconocimiento mutuo, lo que lleva a establecer una relación directa con la cuestión de la identidad, excediendo la dimensión puramente teórica, ya que “la persona humillada aspira a ser distinguida e identificada” (Ricoeur, 2006, p. 41) como sí misma, diferente de y en relación con otras, planteándose una relación dialéctica entre identidad y alteridad.

Distingue dos dimensiones implícitas en el reconocimiento como persona sufre y como persona actuante por propia decisión y voluntad, ser capaz y responsable de actuar de determinada manera. Esa capacidad se manifiesta en el poder expresarse con voz propia, hablar por sí mismo, dirigiendo la palabra a otro poder reconocerse y ser reconocido como “yo”, distinto y en relación con otros. Pero ese yo también debe reconocerse y ser reconocido como capaz y responsable de poder actuar.

El poder decir, poder narrarse adquiere una dimensión especialmente significativa en la construcción de lo que Ricoeur denomina identidad narrativa que, considerada como creación colectiva, proyecta una significatividad aún mayor, trascendiendo hacia la actuación, en tanto implicación en la construcción de memoria de un grupo. Y con ello se relacionan las dos dimensiones de la identidad que el autor denomina “identidad ídem” e

¹ Universidad Nacional de Jujuy. Contacto: <mrubinelli2004@yahoo.com.ar>

“identidad ipse”, definiendo a la primera como mismidad, aquello considerado idéntico a sí mismo, continuidad ininterrumpida. En tanto la segunda refiere a continuidad de identidad en la inseguridad que generan los cambios vividos y en relación dialéctica con la alteridad. Identifica como riesgo del propósito manipulador totalitario, el intento de convertir una concepción ipse de identidad, en ídem. Es decir, reducirla a ausencia de modificaciones, a persistencia de lo mismo. Pero “la identidad narrativa (...) instala la diversidad en el centro de cualquier trama de vida” (Ricoeur, 2006, p. 159).

Mientras la identidad ídem se relaciona con pasado- presente, la ipse tiende a presente- futuro. Por ello, Ricoeur propone como lo propio de la primera la memoria y de la segunda la promesa, aclarando que ambas implican riesgos. Respecto de la memoria, el olvido; y de la promesa, la traición.

Al ser posible reconocer a alguien como autor, como capaz de obrar, también se lo reconoce como responsable de esa acción y sus consecuencias, por lo que deberá reparar si ella ocasiona daño a otro (presencia de la alteridad), pero –dice Ricoeur – esta idea está unida a la de la pena (imputabilidad) que sufrirá como castigo, y no a la del sufrimiento de la víctima, que tiende a quedar oculto. La responsabilidad adquiere en Ricoeur una dimensión cósmica, aludiendo no solo a los otros seres humanos, sino también al entorno, postulando que las relaciones de los hombres entre sí incluyen las de éstos con la naturaleza y con los muertos, a los que caracteriza como guardianes de la mirada sobre el tiempo pasado (Ricoeur, 2006, p. 258). Pero a los pueblos indígenas hoy, y en especial en Jujuy, la memoria de su historia les ha sido borrada para condenarla al olvido. Y, tal como la entiende Ricoeur, sus identidades han sido ontologizadas en una mismidad esencalista, y las promesas han sido sistemáticamente traicionadas.

El autor identifica como una capacidad fundamental de la persona la de comprender otro mundo distinto del suyo, potenciada por el ejercicio de la crítica, que posibilita la ampliación de la comprensión del mundo, accediendo a sentidos de otros mundos de vida, lo que compara con lo que ocurre con el aprendizaje de otras lenguas distintas de la propia, que pasa a ser comprendida como una entre las demás. Propicia la práctica de la traducción que, entendida “como correspondencia sin adecuación [promueve la] hospitalidad lingüística donde el placer de habitar la lengua del otro es

compensado por el placer de recibir en la propia casa la palabra del extranjero” (Ricoeur, 2005, p. 28) y “abre la puerta privilegiada al bien común” (Ricoeur, 2006, p. 266) y al reconocimiento mutuo.

De Sousa Santos desarrolla en sentido convergente su propuesta de práctica de una hermenéutica diatópica, consistente en un trabajo de interpretación entreculturas, que permitiría identificar preocupaciones isomórficas entre ellas y diferentes respuestas dadas a las mismas por los diversos colectivos culturales. La propuesta implica realizar la traducción entre distintas concepciones de aspectos relevantes de la vida, entre los que selecciona, por ejemplo: producción, sabiduría, visiones del mundo, saberes transformados en prácticas sociales. Alude también a la importancia de recuperar los conocimientos construidos en los procesos de búsqueda de satisfacción de necesidades en las diversas culturas

Asumiendo que todas las culturas son incompletas, pueden ser enriquecidas por el diálogo y confrontación con otras culturas (De Sousa Santos, 2009, p. 144).

R. Fornet Betancourt, desde la filosofía intercultural, adhiere a la necesidad de comprometerse en la lucha por el reconocimiento de la diversidad como expresión de mundos propios de vida en el contexto del “mundo contemporáneo”, pero – advierte-, “no se trata de lograr más tolerancia ni un mayor reconocimiento dentro de la civilización vigente. Esta civilización siempre será estrecha para la pluralidad de la humanidad”. El diálogo debe ser un instrumento para regular y gestionar la “coexistencia” entre “diferencias convivientes” (2018).

Ese “diálogo entre universos contextuales...por ser justo ejercicio contextual que busca transmitir experiencias y referencias fundantes de sus universos respectivos es, ante todo, un esfuerzo de traducción” (Fornet Bentancourt, 2003, p. 266).

Pero ese diálogo, para generar real interacción entre sujetos de distintas culturas, debe darse en condiciones de igualdad.

Su propuesta es la práctica de una hermenéutica de la alteridad “que parte del reconocimiento del ‘extraño’ como intérprete y traductor de su propia identidad (...) y hace del trabajo hermenéutico un proceso de intercambio de interpretaciones (...) área de comprensión participada y compartida entre

intérpretes. (...) La comprensión profunda de lo que llamamos 'propio' o 'nuestro' es un proceso que requiere la participación interpretativa del otro" (Fornet Bentancourt, 2003, p. 270).

Mientras escribía este trabajo ocurrieron algunos acontecimientos relacionados con las situaciones de pueblos indígenas de nuestro país, lamentablemente en sentido contrario a lo que estamos postulando y analizando. A los permanentes despojos de sus territorios obrados por terratenientes, empresarios de turismo y de otros ramos de la actividad comercial, se sumó la feroz represión y desalojo del pueblo mapuche en Villa Mascardi, en que el gobierno nacional actuó como cómplice de intereses extranjeros, desconociendo el principio de soberanía nacional, la legislación nacional, los acuerdos internacionales a los que adhirió Argentina, y los derechos humanos de los integrantes del pueblo mapuche, como de todos los pueblos indígenas. Ello provocó la renuncia de una ministra y la reacción condenatoria de múltiples sectores y organizaciones sociales, así como la presentación del caso en organismos internacionales.

Hace unos años nos preguntábamos si estábamos frente a una nueva "campaña al desierto"². La interrogación de entonces hoy se transformó en una rotunda afirmación. No se habla de desierto, sino de supuesto desarrollo que es –en realidad- enajenación de recursos, y se utiliza la misma metodología aplicada por Roca: negación de derechos a indígenas, ahora acusados de terroristas, se separa a sus niños de la familia, se traslada a Buenos Aires – esta vez no caminando, pero sí encadenadas e incomunicadas- a mujeres, alejándolas de su territorio y de su comunidad, provocando el nacimiento de niños en cautiverio. El poder del Estado es usado en contra de las víctimas, confiriendo impunidad a sus victimarios.

N. Fraser, a partir del análisis de la situación en EEUU, pero extendiéndolo a otros lugares del planeta, sostiene que vivimos una crisis de hegemonía, aludiendo al término en sentido gramsciano. Según la autora la hegemonía del capitalismo se asentó sobre diversas formas de encarar las relaciones entre dos ejes: distribución de bienes y reconocimiento (de respeto y estima) (Fraser, 2021, p. 25). En oportunidades, la proclamación de un sentido inclusivo del

² "Interculturalidad e indisciplina. En busca de intersticios". Ponencia presentada en las *Jornadas Internacionales de Filosofía intercultural. Desafíos teóricos y prácticos*. Instituto de Filosofía Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Diciembre 2017.

segundo contribuyó a disfrazar y legitimar una mayor concentración de riquezas de los sectores más pudientes. A ello contribuyeron, según la autora, “los ‘progresistas’, que [de esta manera] aportaron cobertura ideológica a los propagandistas del libre mercado y [sus] asociados, al sumar corrientes individualistas liberales de feminismo, antirracismo y derechos para las personas LGBTQ+” (Fraser, 2021, pp. 78,79).

Para E. Traverso las nuevas derechas – que caracteriza como posfacismos para diferenciarlas de los movimientos fascistas tradicionales - han desarrollado capacidad de mutar históricamente, construyendo visiones eclécticas que incorporan lenguaje y prácticas sociales que no les son propias, y aunque “parten de una matriz antifeminista [a pesar de tener como líderes, en Francia y en Italia, a mujeres], negrófoba, antisemita, homofóbica”, (Traverso, 2021, p. 51) y desarrollan – al menos en el primer caso- un discurso de defensa de los derechos de las mujeres y de la laicidad, con lo que disfrazan su islamofobia.

Las derechas europeas consideran la identidad en tanto identificación, en el sentido “ídem” señalado por Ricoeur, negándosela a grupos excluidos.

El proyecto de extinción de los pueblos indígenas, sea mediante campañas genocidas o por su absorción como mano de obra de bajo o nulo costo, es coherente y funcional al crecimiento de las derechas neoliberales, discriminadoras, racistas y violentas. Es un proceso que, al decir de Jorge Aleman (2022), en referencia a la actual expansión de nuevas derechas y a su triunfo en Italia, que se podría extrapolar a nivel mundial, “el programa de destrucción de los vínculos sociales y sus archivos de memoria histórica provoca que existan miles de vidas incapaces de reconocer un legado histórico”. Los pueblos indígenas transitan por este proceso desde hace cinco siglos. A pesar de ello, intentan reconstruir y reconfigurar sus identidades.

A.A. Roig, analizando el relato de creación del hombre del Popol Vuh, destaca que en la concepción maya los dioses encuentran en el maíz un principio con vida propia, del que surge la humanidad. Aparece entonces un principio capaz de autoformación y de autotransformación, en tanto “el ser humano es creado creándose a sí mismo” (Roig, 2002a, pp. 216, 217), produce su alimento mediante el cultivo de la naturaleza, y de sí mismo simultáneamente. En los Andes, el origen de los pueblos es ubicado en la quinoa.

En esta concepción “el cuerpo ha quedado incorporado como condición del ser humano y, a su vez, éste, como condición de sí mismo desde aquella corporeidad rescatada e integrada en relación con una praxis” (Roig, 2002a, p. 217).

Así entendido, el ser humano se relaciona con la totalidad de la naturaleza, y su concepción de la vida expresa esa interrelación, en que está implicado.

En Roig la responsabilidad humana en relación con la naturaleza cobra dimensión ética constituyéndose en un aspecto fundante de la lucha por la dignidad humana y el reconocimiento de sí, siendo responsable del “reconocimiento de la dignidad de todo otro” (Roig, 2002b, p. 132). Rechaza la concepción instrumental de la modernidad y los postulados neoliberales que intentan legitimar la explotación sin límites de los por ellos denominados “recursos”, entre los que incluyen no sólo a los seres de la naturaleza sino también a los humanos.

Lo sostenido por Roig viene a coincidir –desde la filosofía crítica - con una demanda de las organizaciones indígenas de Nuestra América en sus luchas, que se constituyen en expresiones de moralidades emergentes que, desde posiciones y prácticas éticas alternativas, cuestionan un orden que pretende imponerse como natural. Los principios de esas moralidades emergentes,

son fruto de una praxis que (...) se ha expresado fundamentalmente como proyecto de liberación (...) [buscando nuestros pueblos] afianzar y consolidar su autonomía social, política y cultural (...) en] relación directa con la concentración mundial del poder tecnológico e industrial, en medio de un proceso de irracionalidad creciente (Roig, 2002b, p. 78).

Irrupciones discontinuas en la continuidad de la lucha de los pueblos latinoamericanos por su propia dignidad, cuyo potencial radica en la búsqueda de alternativas liberadoras.

Salas Astraín plantea la necesidad de una política del reconocimiento que aborde el tratamiento de los conflictos que la fuerte irrupción de la economía globalizada ha exacerbado en las comunidades indígenas, produciendo la desintegración parcial del sistema productivo tradicional.

A fin de abordar esa conflictividad constituyente del diálogo intercultural contextualizado es necesario identificar los obstáculos que dificultan y/o impiden la comunicación entre individuos y comunidades en sus eticidades.

Esta posibilidad estaría (...) asociada a un reconocimiento de los discursos narrativos que muestran el lazo interno que anuda los valores culturales a sus contextos (...) [Pero solo] podremos fortalecer el diálogo y la comunicación (...) si nos reconocemos en un interlogos, que defina las condiciones para la preservación de toda vida humana (Salas Atraín, 2003, pp. 28, 29).

La variedad y diversidad de perspectivas existentes en nuestra América, entre ellas las de los pueblos indígenas, debe constituirse en una forma de afirmación de nuestras identidades que, siendo históricamente construidas, emergen con características propias.

Como otros autores latinoamericanos, se compromete con las luchas por el reconocimiento de dignidad y derecho a la vida de los sectores más sumergidos de nuestra desigual sociedad, en que es necesario ejercer una cuidadosa escucha interpretativa de aquéllos para poder avanzar en el fortalecimiento de procesos de descolonización y de resistencia ante las formas de perpetuación de asimetrías, que se profundizan en pos de una cada vez más concentrada acumulación de riquezas, que niega posibilidades de vida a la mayor parte de los humanos y de los no humanos. En el mundo actual, signado por la multiplicidad de conflictos generados por una distribución cada vez más desigual de los recursos necesarios para la vida, es preocupación prioritaria del pensamiento crítico latinoamericano hallar formas de practicar la convivencia, reconociendo su complejidad, y sin aceptar como válida ninguna forma de indignidad, exclusión o silenciamiento de reclamos de justicia.

Creo importante mencionar algunas actividades desplegadas por comunidades indígenas de la provincia de Jujuy que en los días de escritura de esta ponencia – con gran esfuerzo- protagonizaron la 7ª. CAMINATA POR EL AGUA Y LA VIDA. Se trata de una iniciativa que se repite cada año. Desde La Quiaca hasta la capital provincial, caminan 285 km. Durante 9 días y 8 noches para visibilizar y denunciar los problemas de subsistencia que enfrentan sus comunidades. La programan para llegar a San Salvador el 12 de octubre, en que concluyen con un acto en la plaza Belgrano, frente a la casa de gobierno.

Durante el desarrollo se detienen y celebran asambleas con los habitantes de cada localidad, compartiendo penurias y posibilidades organizativas. La marcha se realiza al margen de todo apoyo de tipo político partidario, es autogestionaria y se sostiene en el apoyo solidario que reciben voluntariamente

en cada parada, que se concreta en recepciones, comidas, lugares para pernoctar. El clima en la zona es riguroso, con un invierno que este año se prolonga más de lo habitual, vientos fuertes y amplitud térmica pronunciada.

Las denuncias y reclamos al gobierno nacional, especialmente al provincial y a algunos municipales que se escuchan más asiduamente se relacionan con falta de provisión de servicios elementales (electricidad, agua, gas) a comunidades que se encuentran en cercanías de poblados que cuentan con ellos y, en algunos casos han sufrido pérdida de territorio, usurpado por el gobierno para establecer fuentes generadoras de energía, como la planta de paneles solares de Cauchari, en la Puna. Otros problemas son: contaminación producida por emprendimientos mineros anteriores y actuales, amenaza de instalación de un megabasural en territorio comunitario, sin consulta previa, intentos de apropiarse de fuentes de agua para abastecer producciones ajenas a las comunidades, apertura inconsulta de caminos que atraviesan territorios comunitarios e impiden la realización de habituales actividades productivas, como el pastoreo y otras, destrucción de sitios sagrados, apropiación mediante violenta represión del gobierno provincial, de lugares construidos por comunidades, y que revisten importancia simbólica para las mismas. En relación a la reforma de la Constitución provincial, proyecto enviado por el ejecutivo provincial y aprobado por la Legislatura, para ampliar la cantidad de posibles reelecciones de quien gobierne, así como limitar los derechos de los pueblos indígenas, manifiestan su rechazo.

Previamente a la Caminata se realizó en Humahuaca un encuentro que fue denominado Cumbre del agua, en que se presentaron disertaciones y se debatieron problemas actuales de las comunidades en relación al tema.

Estas actividades, que logran concretarse basándose en el esfuerzo y el compromiso con la lucha por un mundo mejor, no solo para las comunidades, sino para la humanidad, los seres no humanos y el planeta en general, son una expresión de lo que A.A. Roig denomina moralidades emergentes, huella discontinua en la continuidad de la conflictiva vida de los pueblos nuestroamericanos.

Otra iniciativa en desarrollo, en este caso en el ámbito académico, es el proyecto titulado *Amarronado paredes: interpelaciones anti-racistas en aulas y pasillos de la Expansión Académica San Pedro de la Facultad de Humanidades*

y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy, seleccionado en el marco de la 3ra Campaña para la erradicación del racismo en la Educación Superior en América Latina, organizada por la Cátedra UNESCO Educación Superior y Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en América Latina.

Con dicho proyecto se procura promover – mediante la exhibición de videos- la reflexión sobre situaciones que refieran a prácticas docentes, participación de las comunidades guaraníes de la zona en la universidad, cuestiones administrativas y edilicias, para convocar a la comunidad educativa a repensar y repensarse, en relación a las prácticas racistas, de violencia o discriminación. Se busca evidenciar las prácticas racistas que se haya logrado identificar y también algunas respuestas y/o soluciones, producto del diálogo post-intervención.

El pensar crítico latinoamericano se ejerce desde los mundos de vida históricos tensionados por conflictos socio-económicos y políticos que constituyen su contexto. En él los discursos cobran dimensión axiológico-política y se proyectan en acciones que implican la problematización de las categorías que ponemos en juego al analizar nuestra realidad siempre dinámicamente tensionada entre la facticidad del poder y las utopías liberadoras que nos reclaman la continuidad de movimientos de resistencia a lo que se nos intenta imponer como única y limitada posibilidad de subsistencia.

Referencias bibliográficas

Aleman, J. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/autores/13846-jorge-aleman>.

De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del Sur*. Buenos Aires: CLACSO-Siglo XXI.

Fornet Betancourt R. (2003). Supuestos, límites y alcances de la filosofía intercultural. Recuperado de: Dialnet.

Fornet Betancourt R. (2018). Desafíos de la interculturalidad en contextos del mundo contemporáneo. Recuperado de: <https://www.faje.edu.br/simposio2018/arquivos/conferencias/RAUL%20BETANCOURT.pdf>

Fraser, N. (2021). *¡Contrahegemonía ya!*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Ricoeur, P. (2005) *Sobre la traducción*. Buenos Aires: Paidós.

Ricoeur, P. (2006). *Caminos del reconocimiento*. México: FCE.

Roig, A. A. (2002a). La condición humana. *Revista UNIVERSUM*. nº 17, Universidad de Talca, Chile.

Roig, A. A. (2002b). *Ética del poder y moralidad de la protesta* (1ra ed.). Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.

Salas Astraín, R. (2003). *Ética Intercultural (Re) lecturas del pensamiento latinoamericano*. Santiago: UCSH.

Traverso, E. (2021). *Las nuevas caras de la derecha*. Buenos Aires: Siglo XXI.